

## Santiago 2 - Nueva Biblia Española (1975)

1. Hermanos míos, no confundan la fidelidad a nuestro Señor Jesús, Mesías glorioso, con ciertos favoritismos.
2. Supongamos que en su reunión entra un personaje con anillos de oro y traje nuevo y entra también un pobretón con traje mugriento.
3. Si atienden al del traje nuevo y le dicen: "Tú siéntate aquí cómodo" y dicen al pobretón: "Tú, quédate de pie o siéntate aquí en el suelo junto a mi asiento",
4. ¿no han hecho discriminaciones entre ustedes? y ¿no se convierten en jueces de pésimos criterios?
5. Escuchen, queridos hermanos, ¿no fue Dios quien escogió a los que son pobres a los ojos del mundo para que fueran ricos de fe y herederos del Reino que él prometió a los que lo aman?
6. Ustedes, en cambio, han afrentado al pobre. ¿No son los ricos los que los oprimen a ustedes y ellos los que los arrastran a los tribunales?
7. ¿No son ellos los que ultrajan el nombre ilustre que les impusieron?
8. Que, a pesar de eso, ustedes cumplan la ley del Reino enunciada en la Escritura: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo?", está muy bien.
9. Pero mostrar favoritismo sería cometer un pecado y esa ley los acusaría como a transgresores.
10. Porque quien observa entera esa ley, pero falla en un solo punto, tiene que responder de la totalidad.
11. Un ejemplo: el mismo que dijo "no cometas adulterio" dijo también "no mates". Si tú no cometes adulterio, pero matas, eres ya transgresor de esa ley.
12. Hablen a la manera y actúen a la manera de quienes van a ser juzgados por una ley de hombres libres,
13. porque el juicio será sin corazón para quien no tuvo corazón
14. el buen corazón se ríe del juicio. Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno decir que tiene fe si no tiene obras? ¿Es que esa fe podrá salvarlo?
15. Supongamos que un hermano o una hermana no tienen qué ponerse y andan faltos del alimento diario,
16. y que uno de ustedes les dice: "Anden con Dios, caliéntense y buen provecho", pero sin darles lo necesario para el cuerpo; ¿de qué sirve eso?
17. Pues lo mismo la fe: si no tiene obras, ella sola es un cadáver.
18. Y si alguno dijera que tú tienes fe y yo tengo obras, muéstrame esa fe tuya sin obras, que yo te mostraré la fe con mis obras.
19. Tú crees que hay un solo Dios; muy bien hecho, pero eso lo creen también los demonios y los hace temblar.
20. ¿Quieres enterarte, estúpido, de que la fe sin obras es inútil?
21. A nuestro Padre Abrahán, ¿no se le rehabilitó por las obras, por ofrecer a su hijo Isaac sobre el altar?
22. Fíjate en que la fe colaboraba con sus obras y que con las obras se realizó la fe;
23. así llegó a cumplirse lo que dice aquel pasaje de la Escritura: "Abrahán confió en Dios y eso le valió la rehabilitación", y se le llamó "amigo de Dios".
24. Ya ves que un hombre está rehabilitado por las obras, no por la fe sola.
25. Lo mismo vale de Rajab la prostituta: ¿no se la rehabilitó por sus obras?, ¿por acoger a los mensajeros y hacerlos salir por otro camino? *P 1/2*

## **Santiago 2 - Nueva Biblia Española (1975)**

26. Ó sea, lo mismo que un cuerpo que no respira es un cadáver, también la fe sin Obras es un cadáver.

Biblia - Luis Alonso Schökel y Juan Mateos Luis Alonso Schökel y Juan Mateos, 1975 ©, Editada por Ediciones Cristiandad. P 2/2